



LIBROS

N. de la R.—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Alfonso Ma. LANDARECH, S. J.—“*Literatura Española e Iberoamericana*”, Valencia (España), edit. ECIR. (1955). Págs. 176.

Cuando el autor es ampliamente conocido, es él el mejor elogio de la obra; tal el caso de “*Literatura Española e Iberoamericana*” del P. Landarech, tan apreciado en el medio culto de San Salvador y aun de Centro América. El nombre de Alfonso Ma. Landarech va inseparablemente unido a “*ECA*”—esa Revista genuinamente centroamericana, sin duda uno de los guiones más claros de la cultura del Istmo—cuyo fundador es, y de una serie de Ensayos y Estudios de fondo sobre valores literarios centroamericanos.

“*Literatura Española*” es pues, una obra auténticamente del P. Landarech. Dentro de un listín de autores y sistemas literarios—es decir el Programa de Literatura salido del Ministerio de Cultura—ha triunfado gentilmente el genio ágil y festivo del P. Landarech. Lo que hubiera podido ser como el catálogo de teléfonos, se ha transformado en la pluma del Profesor de Literatura del Externado, en una pinacoteca gratisima, con la ventaja de un “cicerone” expertísimo en los amenos y sutiles campos literarios.

El acierto pedagógico del autor radica fundamentalmente en haber sacrificado la legítima satisfacción de realizar unas monografías brillantes—cosa fácil para él—de cada autor o sistema literario, a la utilidad de los alumnos, para no recargarles la memoria con demasiados datos, y brindarles un fruto asequible a un estudiante de intermediaria.

La Editorial “*ECIR*”—especialista en libros escolares—ha engarzado el trabajo del P. Landarech en un agradableísimo estuche, que lo complementa y hace del conjunto un texto ideal para el estudiante.

No pronosticamos gran éxito a “*Literatura Española e Iberoamericana*” que tan bien desarrolla el Programa Oficial, evitando así una interminable y no siempre útil búsqueda de datos por diversas obras no siempre a la mano, tratándose de autores que aún viven, no lo pronosticamos, digo, porque ya ha tenido amplia acogida en varios centros de enseñanza oficiales. Pues tenemos noticias que altas personalidades del Ministerio de Cultura, una vez habida noticia que el P. Landarech había publicado su texto de *Literatura*, se apresuraron a aceptarlo.

Interrumpimos aquí nuestro juicio, dejando para maestros y alumnos el placer de ir gustando detenidamente las concisas y atinadas apreciaciones de obras y autores, que se habrán conocido personalmente, quizá en la intimidad del trato social.—G. O.

San Luis M. G. de MONTFORT. —*Obras*. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid (1954), págs. 976.

Aun adelantándose a Francia, patria del Santo, puede gloriarse la Biblioteca de Autores Cristianos, de haber presentado al público en un volumen, si no las *Obras Completas*, al menos las que hasta ahora se han publicado.

Son estos escritos sus *Cartas*, todas las que han llegado hasta nosotros, *El Amor de la Sabiduría Eterna*, *Las Grandes Máximas*, *Carta Circular a los amigos de la cruz*, *El Secreto de María*, *El Secreto admirable del Stmo. Rosario*, *Tratado de la verdadera devoción a la Stma. Virgen*, *Escritos destinados a las congregaciones por él fundadas de los Misioneros de la Compañía de María y de las hijas de la Sabiduría*, *Preparación para la Buena Muerte*, *Los Cánticos*.

De estos escritos, los destinados a sus religiosos se dan ahora por vez primera a la publicidad, otros por vez primera en castellano.

Precede a todo el volumen su Prólogo, la Bibliografía de las obras y una biografía del Santo y bien escrita de 70 páginas por el P. Camilo Abad, S. J.; introducciones al frente de varias de las obras nos ilustran sobre su historia y contenido; cierra el volumen un estudio de las ediciones de las obras presentadas, e índices analíticos, de personas, lugares y cosas.

Digna de destacarse es la previsión del Santo en su libro de la Verdadera Devoción a la Stma. Virgen (c. 3, a.I.p. 501) de que "en los tiempos de peligro que vendrán como jamás hemos visto" un gran escuadrón de animosos y valientes soldados de Jesús y de María, de uno y otro sexo, combatirán al mundo, al diablo y a la guerra corrompida. Como también prevé el Santo que su libro será objeto de persecución y por eso se tratará de encerrarlo en un cofre y de hecho fué encontrado en un cofre por vez primera el año 1842, bien pudieran referirse los tiempos de peligros de que habla a los nuestros tan difíciles, por lo que nos parece oportunísima su publicación este Año Mariano, en el que el Santo Padre nos exhorta a invocar con redoblado fervor la poderosa intercesión de la Virgen en las actuales dificultades por las que atraviesa la humanidad.

Muchos son los devotos de María y del Santo que han colaborado en la presente edición de sus obras, hecha con todo esmero y cariño. Siempre fué ella un ideal del siervo de Dios, R. P. Nazario Pérez, S. J. (1877-1952) tan conocido en el mundo hispánico como apóstol mariano y promotor tanto o más que con la pluma, con la palabra y la acción, secundando los planes de la Esclavitud a María del P. Leonardo de Bañeras, D. M. Cap. y a la muerte de éste, propagándola por su cuenta. Una de las últimas cartas del P. Nazario quería asegurar en lo posible esta edición hacia años proyectada y por él en gran parte preparada. El P. Camilo Abad, S. J. es acreedor a la gratitud de todos los devotos de María y del Santo por haberle llevado a tan feliz término.—E. G.

GERARD, S. J.—*Catecismo en ejemplos*, tom. III (1953). Editorial Buena Prensa. — Aptdo. 2181, México, D. F. — 750 págs.

Después de haber publicado la crítica de los dos tomos anteriores del P. Gerard en

esta misma revista, casi sale sobrando el hacer una nueva reseña de este 3er. tomo, que al igual que los anteriores, revisa las mismas características y es de idéntico valor. Lo recomendamos a toda clase de personas, particularmente a los catequistas.—G. B.

Félix Ma. ALVAREZ, M. Sp. S.: *La Misión Sacerdotal*", 2ª edición. Editorial Herder, Barcelona (1954), 232 págs.

El autor es rector del Seminario de Santo Toribio y desde hace muchos años atiende a la formación de aspirantes al sacerdocio. Su cargo garantiza, pues, la pericia con que ha tratado esta obra dedicada a dar a conocer la dignidad del sacerdocio y la necesidad que de él se tiene. A través de las 230 páginas del libro se desarrolla de una manera muy completa la explicación de la *misión sacerdotal*: su origen y plenitud en Jesucristo, su comunicación a los apóstoles y sucesores —según el grado de su jerarquía— y su extensión a todos los fieles, y su múltiple proyección religiosa y social en el mundo.

El Padre Alvarez intenta contribuir a la solución del grave problema de la escasez de sacerdotes y vocaciones eclesiales, naciendo conocer y amar la sublime función que incumbe a los ministros del altar. Los temas tratados en cada uno de los capítulos están ilustrados con certeras y oportunas citas de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de las Encíclicas de los Sumos Pontífices dedicadas expresamente a esta materia.

Si muchos padres de familia conocieran esta obra seguramente verían disipados sus prejuicios y tendrían un mayor aprecio por la dignidad del sacerdote, estimando como altísimo honor el que alguno de sus hijos sintiera la vocación al estado eclesial.

"*La Misión Sacerdotal*" pone en manos de sacerdotes y seglares una variedad de temas que, además de ser muy a propósito para el estudio y la meditación, se pueden desarrollar en conferencias, pláticas y cursillos sobre el sacerdocio.

La benévola y entusiasta acogida que hizo agotar rápidamente la 1ª edición, demuestra que el tema es importante, trascendental y actualísimo.

Alberto VALENZUELA, S. J.—“¿Sabe usted leer?”, Edit. Buena Prensa, Apto. 2181, Méjico, D.F. (1954) 154 Págs.

El Padre Valenzuela al escribir este tratadito “científico” sobre la lectura ha hecho algo que hacía verdadera falta. Abundan los textos de Aritmética, de ciencias naturales, las mismas gramáticas castellanas etc., pero textos exclusivos para aprender a leer casi no los hay. El autor ha escogido muy atinadamente esta sentencia del Pensador Mejicano: “no todos los que leen saben leer”, y es la pura realidad, lo que la experiencia nos está diciendo a cada paso; de ahí que digamos que es un texto que hacía falta, porque con él todo el que tenga interés de ser un “buen lector”, podrá perfeccionar su lectura, pues está escrito con un sistema de exposición tan claro y sencillo que aun sin maestro de lectura, llegará a “saber leer” “el que ya lee”. El autor se preocupa de estas tres cosas: lectura, puntuación, anatomía de la frase; y ciertamente quien llega a dominar la puntuación en la lectura, quien llega a ser un cirujano expedito de las frases que lee, puede estar seguro de que es un “buen lector”. El difícil arte de la lectura no se consigue de un día a otro, necesita método, esfuerzo, constancia como cualquier arte o ciencia.

Aunque con frase un tanto exagerada, pero real, dice el autor al presentar su obra: “No suele nadie de propósito enseñar a leer. Fuera del “Arte de la lectura” de Ernesto Legouvé, no conozco un libro que directamente lo enseñe como se adiestra v. gr. a despejar incógnitas en Algebra, o se dan instrucciones para el manejo de cualquier instrumento en el papel que viene dentro del mismo estuche”.

Nos permitimos felicitar al autor por la presentación de un texto tan oportuno y le deseamos el mayor éxito posible en su difusión.—B. Moscoso.

María Luisa TORANZO DE VILLORO.
—*Suegras*, Buena Prensa, Apto. 2181, México (1) Págs. 184.

Delicioso libro en que una pluma femenina llena de fina gracia, captación psicológica y espíritu cristiano va acompañando a las madres que entregaron a sus hijos a otro amor por todas las situaciones en que pueden encontrarse, para decirles a ellas y a sus yernos y nueras la palabra cariñosa y justa, ahuyentadora de penas inútiles y portadora de comprensión y paz. Muy a punto los capítulos dedicados a las suegras espirituales (las madres

de hijos sacerdotes o religiosos), pequeñas suegras (las tías) suegrecillas, (alguna madrina o tía anciana, alguna criada antigua o alguna amiga del alma de la esposa).

Del estilo fluido del libro y de la sinceridad en describirlo, puede darnos idea el final: “De estos tontos libritos preciso mandar a encuadernar, en una encuadernación bien pesada, dos ejemplares para obsequiarlos uno a mi yerno-sobrino... el otro a mi hijo para que él los obsequie a la mujer que llegue a escoger por esposa. Ruego pues a estas dos personas que el día en que se den cuenta... de que me aparto aunque sea una sola línea, un solo ápice, una sola pisada, una sola pulgada de todo lo que aquí he consignado, en estos ejemplares pesadamente encuadernados, se sirvan proporcionarme un espléndido “catrazo” en la “meritita” crisma... gracias”. S. E.

J. Andrés LARA, S. J.—“*Prisionero de Callistas y Cristeros*”. Edit. Buena Prensa — Apto. 2081, Méjico (1954), 117 págs.

Estas páginas escritas con sabor de novela son la pura historia de unos días en que el autor pasó las aventuras más emocionantes en la persecución religiosa mejicana durante los años de 1926 a 1929. El Padre Lara, que lleva veinticinco años como misionero en la Tarahumara mejicana, cae prisionero primero de los Callistas, luego de los “Cristeros”, y Callistas y Cristeros estuvieron a punto de ultimarlos; los primeros porque era sacerdote, los segundos porque creyeron que no era sacerdote sino un espía de los perseguidores. Ahora está en Cerocáhui, siempre con sus tarahumaras, quienes escucharán de sus labios las historias que a nosotros nos cuenta en estas preciosas páginas. Al leerlas uno se mete en el ambiente dramático que vivió el católico pueblo mejicano perseguido con saña neroniana por Plutarco Elías Calles, hasta que un día ese mismo pueblo dijo: ¡basta!, redimiéndose con la sangre de sus gloriosos mártires.

El Padre Manuel Ocampo, S. J., procurador de la misión de la Tarahumara, en el prólogo a este librito, después de presentar al heroico autor, dice: “no dejes de leer estas interesantes páginas... con ellas pasarás ratos muy sabrosos y participarás de esa celestial alegría que inundó el corazón del bizarro soldado de Cristo...”. Es la mejor recomendación que de este librito puede hacerse a los lectores, sobre todo a los amantes de las misiones a las que el autor ha consagrado su vida.—B. Moscoso.

LIBROS RECIBIDOS

- TEMPRANO AZCONA, Reinaldo.—*La agonía del Comercio*, Págs. 312 (1950) Valladolid.
- TEMPRANO AZCONA, Reinaldo.—*Cuidado con los Bancos*, Págs. 190 (1951) Valladolid.
- TEMPRANO AZCONA, Reinaldo.—*Alto Humanidad*, Págs. 200 (1946) Valladolid.
- RODRIGUEZ-ARIAS B., Lino.—*La obligación natural*, Págs. 193 (1953) Madrid.
- RODRIGUEZ-ARIAS B., Lino.—*La Tutela*, Págs. 326 (1954) Barcelona.
- OSPINA, Eduardo, S.J.—*Las sectas protestantes en Colombia*, Págs. 171 (1954) Bogotá.
- MAIER-BODE, F.W.—*Bauer in Staat und Wirtschaft*, Págs. 50 (1952) Bonn.
- KIRSCHBERGER (Trad. J. Luis Martínez G., S.J.)—*Historia de la Filosofía*, Págs. 515 (1954) Barcelona.
- ALVAREZ M., Félix.—*La Misión Sacerdotal*, Págs. 232 (1954) Barcelona.
- LIPPERT, Peter.—*De alma a alma*, Págs. 213 (1953) Barcelona.
- SALARRUE.—*Trasmallo*, Págs. 163 (1954) San Salvador.
- CARRASCAL, Juan, S.J.—*Máscaras. El comunismo entre bastidores*, Págs. 245 (1954) Comillas.
- ULLOA ZAMORA, Alfonso.—*Lograd conmigo el canto*, Págs. 46 (1954) San José de Costa Rica.
- LIEGNUND, Georg.—*Der Mensch in Seinem Dasein*, Págs. 250 (1953) Fulda.
- FERNANDEZ LARRAIN, Sergio.—*Informe sobre el comunismo*, Págs. 180 (1954) Santiago de Chile.
- GALLARDO A., Miguel.—*Papeles Históricas*, Págs. 228 (1954) Santa Tecla.
- ÚZQUIERDO DE PHILIPPI, Sara.—*Guía Catequística*, Págs. 154 (1955) Barcelona.
- VALTIERRA, Angel, S.J.—*El Esclavo de los Esclavos*, Págs. 125 (1954) Bogotá.
- VALTIERRA, Angel, S.J.—*El Santo que libertó una Raza*, Págs. 908 (1954) Bogotá.
- HERRERA ORIA, Angel, Mons.—*La Palabra de Cristo*, Tom. III, Nº 123, Págs. XXXII + 1210 (1954) Madrid.
- HERRERA ORIA, Angel, Mons.—*La Palabra de Cristo*, Tom. IV Nº 129, Págs. XXIV + 1275 (1954) Madrid.
- MARIN, Hilario, S.J.—*Doctrina Pontificia*, Tom. IV, Nº 128, Págs. 892 (1954) Madrid.
- GARCIA O.S.A., Fr. Félix, CILLERUELO, O.S.A., Fr. Lope, FLOREZ, O.S.A., Fr. Ramiro.—*Obras de San Agustín*, Tom. XII, Nº 121, Págs. 995 (1954) Madrid.
- KIRCHBAUM, Eugelberto, S.J.—JUNYENT, Pbro. Eduardo.—VIVES, Pbro. José.—*La Tumba de S. Pedro y las Catacumbas Romanas*, Nº 125, Págs. 614 + 124 láminas (1954) Madrid.
- DE LA HOZ, Francisco, S.D.B.—*Obras Selectas de S. Francisco de Sales*, Tom. II, Nº 127 Págs. XXIII + 982 (1954) Madrid.
- LEAL, Juan, S.J.—*Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, Nº 124, Págs. XIX + 353 (1954) Madrid.
- AQUINO, Santo Tomás de.—*Suma Teológica*, Tom. IV, Nº 126, Págs. XX + 1031 (1954) Madrid.
- AQUINO, Santo Tomás de.—*Suma Teológica*, Tom. V, Nº 122, Págs. XIX + 975 (1954) Madrid.
- KEPLER, Paul Woon.—*Más alegría*, Págs. 211 (1955) Barcelona.
- LLOVERA, José M.—*Tratado de Sociología Cristiana*, Págs. XXXIV + 552 (1953) Barcelona.
- LANDARECH, Alfonso Ma., S.J.—*Literatura española e Hispanoamericana*, Págs. 175 (1954) Valencia.